

El via crucis de la memoria

Alfons Cervera



Hoy se habla de la memoria histórica con una frivolidad que asusta. Los dos nombres, puestos así, seguidos, ya es una especie que requiere una rara explicación. Memoria e historia van juntas a ratos y otros escarban en el pasado desde distintas y justificadas maneras de seleccionar lo que descubren en los archivos o en ese magma siempre inestable del recuerdo. Hoy se han metido a historiadores personajes que afirman, desde las novelas y los libros de historia, que la dictadura franquista no fue tan mala y que lo que de verdad fue una mierda fue esa II República de la que nos salvó el ejército fascista con su victoria de 1939. Uno de los más rigurosos historiadores que conozco es Francisco Espinosa Maestre. La historia de la represión se la conoce y la escribe con pelos y señales. Y como lo hace a contracorriente de los grandes medios y dictados, algunos de los santones le han declarado la guerra. Pero Espinosa a esos santones también les suelta lo que les tiene que soltar, sobre todo a esos que se arriman sin medida al poder de los consensos para glorificarlos. Ahora acaba de publicar *Lucha de historias, lucha de memorias* (Ed. Aconcagua), con un apasionado y certero prólogo de Francisco Moreno Gómez. Reúne este libro de inexcusable lectura una treintena de artículos que el autor ha venido publicando desde 2002 hasta ahora mismo. Sus páginas no tienen desperdicio. La verdad es la razón

de ser de quien persigue con sus investigaciones no traicionar esa verdad ni a quienes la protagonizaron muchas veces a costa de sus vidas. Y de paso pone en su sitio -en el justo y no en el de la mitificación a que lo han ascendido algunos de esos personajes que antes comentaba- figuras como la de Chaves Nogales y algunas de las peripecias intelectuales que han desembocado en eso de la "tercera España". Sin pelos en la lengua, riguroso como el que más y como siempre, Espinosa recorre su particular e incansable camino por ese "via crucis" en que, según Moreno Gómez, se ha convertido el "proyecto de la memoria histórica" en nuestro país. El libro es de los gordos. Pero no se lo pierdan.

